



The European
Year of Volunteering
2011

¡HAZTE VOLUNTARIO!

Marca la diferencia.

Año Europeo del Voluntariado

ÁNGEL MIRANDA, Secretario General de Don Bosco Internacional

Este es el eslogan elegido por la Comisión Europea para la celebración y desarrollo del Año Europeo del Voluntariado 2011 (EYV). Un año para colaborar con los demás dándoles un poco de nuestro tiempo y de nuestras capacidades.

Cuando más de 80 millones de ciudadanos de la UE (uno de cada seis) corre el riesgo de caer en la pobreza, entre ellos 20 millones de niños, la UE propone medidas para alcanzar un objetivo concreto, sacar de la pobreza y la exclusión social a 20 millones de personas de aquí a 2020, ¿puede ser éste uno de los marcos de referencia para que el 2011 sea designado como Año Europeo del Voluntariado? Ciertamente, sobre todo, para cuantos compartimos la preocupación y el compromiso con los grupos sociales más desfavorecidos o quienes llevamos tanto tiempo empeñados en tareas de desarrollo personal y social manejando criterios de dedicación que caben dentro del sentido que podemos dar al término voluntariado.

Tantas actividades culturales, sociales, de apoyo a la participación social y ciudadana, de recuperación personal, de desarrollo y educación en valores, de lucha contra la violencia, el analfabetismo, de compromiso con la igualdad y la justicia en plataformas relacionadas con la educación, la atención a la marginación o cualquier otra de las plataformas sociales en general, no serían posibles sin grandes dosis de disponibilidad y voluntariado. Y eso sin haber tenido por medio un año oficial de atención a este tema. ¡Bienvenido!

¿Una referencia necesaria?

Así la ha considerado la Comisión Europea cuando durante este 2011, ha querido destacar los esfuerzos que supone la realización de servicios de voluntariado, poniendo de relieve que el voluntariado refuerza dos valores europeos fundamentales, la solidaridad y la cohesión social, puestos en crisis cuando nos acercamos a datos estadísticos como los que abren estas líneas.



Pero no se agotan ahí todos los datos cuando, la propia Comisión reconoce que, de hecho, son más de 100 millones los europeos que dedican una parte de su tiempo a los demás; europeos que tratan de contribuir al desarrollo de su comunidad, a la protección del medio ambiente, a mejorar la atención de los ancianos, de los más desfavorecidos, en la mayoría de los casos, sin culpa suya, necesitan la ayuda de los demás.

Por eso no viene mal repasar los **4 objetivos** que la Comisión se propone con la instauración de un año para centrar nuestra atención en el ser y el hacer de los voluntarios y voluntarias en Europa y que se concretan en:

- ▶ eliminar los obstáculos al voluntariado en la UE,
- ▶ dar medios a las organizaciones de voluntarios y mejorar la calidad de los voluntarios,
- ▶ recompensar y reconocer su trabajo,
- ▶ sensibilizar a la población sobre el valor y la importancia del voluntariado.

Para lograrlo hay que promover acciones de:

- ◆ intercambio de ideas entre los Estados miembros y las organizaciones de voluntarios,
- ◆ formación, acreditación e incremento de las oportunidades de voluntariado,
- ◆ creación de redes europeas para estimular los intercambios entre organizaciones de voluntariado y otros sectores, especialmente empresas.

Todo esto puede sugerirnos claves de conducta con las personas que colaboran en niveles más altos o más bajos de voluntariado en nuestras propias estructuras de intervención social y de atención a los más desfavorecidos, procurando que en nuestro quehacer ordinario se hagan realidad los objetivos propuestos. Un año que puede servirnos para la mejora continua de nuestros servicios pero, sobre todo, para el crecimiento de las personas que compartimos misión y tareas en espacios, instituciones y circunstancias concretas.

¿Y para los jóvenes? El Servicio de Voluntariado europeo (EVS)

La Comisión Europea, en la documentación disponible sobre el Año Europeo del Voluntariado, resalta una actividad dirigida preferentemente a los jóvenes denominada "Servicio de Voluntariado Europeo", dentro del programa "Jóvenes en Acción". Una actividad concreta, posiblemente más desarrollada en otros países, y reconocida por la Comisión como verdadero "servicio de aprendizaje" dirigida a jóvenes entre 18 y 30 años.

El Servicio de Voluntariado Europeo funciona mediante acuerdos entre organizaciones de envío y de acogida, bajo la coordinación y el acompañamiento de una de ellas, para prestar servicios de voluntariado en otros países europeos e, incluso en otros continentes que, además de beneficiar a las comunidades locales mediante la participación de los jóvenes en actividades de voluntariado, les favorece el desarrollo de nuevas habilidades y la mejora de su niveles de educación y de desarrollo profesional personal.

SERVICIO DE VOLUNTARIADO EUROPEO, UNA EXPERIENCIA MUY POSITIVA PARA JÓVENES ENTRE 18 y 30 AÑOS

La participación es gratuita para los voluntarios, salvo una posible contribución de un máximo del 10% de los gastos de viaje, recibiendo también alojamiento, manutención, cobertura de seguros y una ayuda económica durante el período de desarrollo del proyecto, con la finalidad de que la actividad de voluntariado esté abierta, también a la participación de colectivos jóvenes que tienen menos oportunidades. Y además, el trabajo desarrollado y la experiencia de aprendizaje durante la prestación del servicio de voluntariado son reconocidos oficialmente a través del denominado Youthpass, documento creado por la UE para estos programas.

La flexibilidad de este tipo de voluntariado es muy grande por lo que las acciones y compromisos de voluntariado están abiertas a territorios relacionados con la cultura, la juventud, el deporte, la asistencia social, el cultivo del patrimonio, la protección civil, el medio ambiente, la cooperación al desarrollo, etc.

En conclusión, este año puede ser para todos una llamada de atención a las múltiples oportunidades que tenemos para poner en práctica nuestro compromiso de transformación social y nuestro empeño solidario a favor de los más desfavorecidos. Dependerá de nosotros el aprovecharlo como oportunidad para hacer más visible el compromiso personal e institucional de atención a situaciones, ambientes y personas que necesitan los servicios del voluntariado; abrir la mentalidad y sobre todo, el corazón a la sensibilidad y al compromiso personal y grupal; revisar nuestros esquemas de voluntariado trazando pistas de futuro; establecer itinerarios de convocatoria, propuesta y formación a esos jóvenes que las encuestas presentan como "individualistas, consumistas y carentes de sentido" con la esperanza de que encuentren en el compromiso voluntario caminos de superación y horizontes de sentido y de futuro.